

TEMARIO SON DEL CAMINO

Cinco dedos en la mano
 Para echar bien nuestra cuenta.
 Son los modos de decir
 Lo que llevamos a cuestras.
 Será una noche igual a tantas
 Noches en que se encontraran
 En la arboladura del viento
 La compañía del hombre
 A su balanza de tierra.
 Para ti lo que me ocurra
 Será una noche cualquiera.

Viendo confusa en silencio
 La dolorida presencia.
 Las lágrimas bañanse en negros
 Párpados de las tinieblas.
 Ojos que al paso del sueño
 Están durmiéndose a ciegas.

Oímos la obstinada
 Lamentación de la fiesta.
 Canes buscando el mordisco
 En la dicha recompensa.
 Tenemos sabor de carnes
 Vistiéndolas en la víspera

Extática de soledades
 En tacto con la materia.
 Libro cerrado del tiempo
 Cuyas páginas son los días,
 Sombríos de dura piedra.
 Con los ojos entornados
 Lo miramos. En los días
 Nos zumban ruidos de naufrago
 Sin lagos de la inocencia.
 Acíbar su humedecida
 Lengua. Oh, la puesta
 Anunciación no tocada.
 Con los sentidos abrimos
 Ese libro de la vida,
 Tal la certidumbre plena
 De la íntima conciencia.

Ronda ya la cercanía
 Que está por llegar. Y llega.
 Pasadas fueron las horas
 Vegetales del trance austero.
 Contenido y continente
 Está el mudo en el mensaje
 Del universo latente
 En los sentidos claríficos
 Del color gris de la muerte.